

Carta de la Directora

Este año volví a leer el libro del profesor Alejandro Llano Cifuentes, *Olor a yerba seca. Memorias*, en el que va descubriendo las costuras de toda una vida ligada al mundo universitario. Con tonos vivos rememora los comienzos de sus estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense, después sus años de Valencia donde comenzó su labor docente e investigadora. Las estancias de estudio en Alemania terminaron de forjar su personalidad universitaria; posteriormente, las oposiciones a titular y a catedrático y, finalmente, su estancia en la Universidad de Navarra, donde fue Rector en unos años difíciles de la vida social y política española bajo la amenaza del terrorismo de ETA. Al final, se pregunta Alejandro Llano por la idea que anuda todas las experiencias que recoge el libro y él mismo responde con estas palabras: “Si hubiera de elegir un concepto que caracterizara la variedad y variación de actividades que han ocupado mi trabajo profesional hasta ahora, no dudaría en calificarme ante todo como un universitario. He vivido con apasionamiento en la universidad y para la universidad” aunque, es claro –añado yo – que en no pocas ocasiones debió atravesar tormentas y noches sin luna.

El testimonio del profesor Llano me ha servido especialmente en este escenario de pandemia, en el que la vida universitaria –la enseñanza y la investigación – se ha visto escorada y ha sufrido al igual que otros planos de la vida. Si ser optimista consiste en llamar bueno a lo malo, entonces soy una esperanzada pero no una optimista; de modo que los integrantes del Instituto de Historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, siendo parte del tremendo y doloroso acontecimiento de la enfermedad, hemos procurado continuar con los proyectos de investigación y con la realización de actividades científicas de manera aún más colaborativa, si cabe, ayudándonos unos a otros, siendo conscientes que el mejor servicio que la Universidad puede prestar a nuestra sociedad ahora mismo es impregnar de un verdadero humanismo todo saber. Algunos de sus investigadores han iniciado la organización del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Rosario como parte de las labores acordadas en el convenio de cooperación académica suscripto en noviembre del año 2019; otros han avanzado en la institucionalización de un espacio de investigación dedicado a la innovación

educativa en el campo de la historia. Un grupo ha desplegado notable entusiasmo en la realización de entrevistas a antiguos profesores a fin de recuperar los orígenes de la Facultad de Derecho en el marco del proyecto de investigación titulado “Actores y proyectos culturales del catolicismo en Rosario. Juristas, saberes intelectuales y enseñanza universitaria. 1959–1972”. Por su parte, el abigarrado elenco de docentes/investigadores que integra el Instituto ha aceptado el desafío de acompañar la apertura de una nueva cohorte del Curso de Especialización de Alto Nivel en Enseñanza de la Historia.

Resultado también de esos objetivos es la publicación de este número de la revista *Res Gesta* que presenta, en el dossier temático, los resultados de investigaciones sobre la historia del catolicismo argentino en los espacios locales y regionales. Por su parte, las reseñas bibliográficas aceptadas para su publicación alcanzan una cifra inusitadamente alta, circunstancia que celebramos puesto que el comité editorial promueve de forma sostenida su difusión al considerarlas una valiosa evaluación de nuevos conocimientos. Al final, deseamos que todo el contenido de esta nueva entrega de *Res Gesta* proyecte un estilo de investigación pausada y rigurosa, que no busca un impacto inmediato y cuantificable sino la calidad intrínseca de lo que se descubre.

Liliana M. Brezzo